

VAMOS A LA PLAYA

Conducir en la arena es una sensación única e indescriptible: la inmensidad de una playa desierta, la proximidad del mar, el sonido del viento y los médanos desafiantes que invitan a ser recorridos. Quien más, quien menos, cuenta hoy con la posibilidad de subirse a un vehículo de doble tracción y divertirse un buen rato con la familia o los amigos, siempre y cuando sepa qué hace, claro. El hecho de que un vehículo lleve la leyenda 4x4 en los laterales no significa que esté a prueba de todo. Ése es sólo el primer paso.

Las vacaciones suelen ser el momento elegido para intentar poner a prueba las virtudes de nuestros vehículos 4x4. Pero, por falta de experiencia o mal uso, no siempre las cosas salen como estaban previstas. Es bueno tener en cuenta algunas cuestiones para evitar dolores de cabeza.

Texto: Sergio Cutuli
Fotos: Prensa Land Rover, GM y Honda





Arena seca, arena húmeda

A no confundir. No es lo mismo conducir sobre arena mojada que hacerlo sobre arena húmeda. La húmeda se comporta de manera engañosa: actúa como una esponja, se expande y, con el peso del vehículo, se hunde; por el contrario, la mojada es compacta casi como el asfalto y hasta un auto simple tracción podría transitarla.

En arena seca o húmeda, el comportamiento de los neumáticos es muy diferente y, por ende, hay que tomar ciertos recaudos. La primera medida es bajar la presión de los neumáticos entre un 50 y un 60%, aproximadamente. Esto hay que realizarlo en una gomería o estación de servicio que no esté muy alejada de la playa, ya que conducir en asfalto con tan poca presión podría dañarlos. Y de paso, no olvidar el chequeo del estado del auxilio. En algunos balnearios que reciben la visita frecuente de vehículos *off road*, se suele brindar el servicio de desinflado en el ingreso y de inflado en el egreso.

¿Por qué se deben desinflar los neumáticos? Porque se aumenta la superficie de contacto, se obtiene mayor adherencia y se evita que el vehículo se hunda.

Lo segundo es conectar el sistema 4x4 (si fuese manual y no permanente) y mantener una velocidad constante. La idea es que el conductor mire siempre por dónde transita sorteando los obstáculos y evite frenar, sobre todo en la arena seca y suelta. Sufrir una encajada en las primeras incursiones no es algo de lo que preocuparse, a todos alguna vez le pasó. Lo importante es tomarlo con calma y estar prevenido para salir airoso y continuar camino. Para esto es conveniente llevar una pala que ayude a desenterrar las ruedas y formar un camino hacia atrás, para volver por la misma huella.

Según la condición de piso, se puede ir en primera, segunda o tercera marcha, pero, al notar que se pierde velocidad, se debe bajar a la marcha inmediatamente inferior sin accionar el freno. En los 4x4 que cuentan con sistema de alta y baja es conveniente transitar en baja y combinarlos con una marcha alta, como puede ser cuarta o quinta. Eso hará que el vehículo traccione mejor y a una velocidad constante.

¿Con o sin Control de Tracción y Estabilidad?

El denominado ESP es, sin dudas, uno de los adelantos electrónicos más avanzados en materia de seguridad de los últimos tiempos, pero, claro, para ser usado sobre el asfalto. En la arena, en cambio, su uso puede ser contraproducente, pues se necesita que las ruedas patinen para no detener el avance. Como el ESP funciona activando los frenos sobre las ruedas que se deslizan, esto podría provocar que el vehículo se enterrara, por lo que es recomendable desconectar el Control de Tracción y Estabilidad al ingresar a la arena y conectarlo de nuevo al retornar al asfalto.

Al transitar por lugares llanos, hay que estar atento a la velocidad, porque la ausencia de obstáculos a la vista invita a pisar el acelerador. Sin embargo, la playa suele ofrecer sorpresas, y cualquier imprevisto (una piedra, un pozo, un pescador, un chico que se cruza o una moto) puede obligar a cambiar bruscamente de dirección y provocar un deslizamiento que acabe desmontando un neumático o provocando un accidente.

Al ingresar a la playa y recorrer grandes extensiones, también es conveniente tener en cuenta las mareas; el agua sube rápidamente y cubre todo en cuestión de horas. La tabla de mareas suele estar disponible en los clubes de pesca de la zona y en el destacamento local de prefectura.

Por los médanos

Son imponentes pero atraen como un imán. ¿Quién no soñó alguna vez con subir a lo más alto y sentirse poderoso en su cima después de haberlo conquistado al volante? Es un sueño posible, aunque para que no se transforme en pesadilla vale tener presentes algunos *tips*.

- * Los médanos se deben encarar en línea recta, de manera perpendicular. Cualquier deslizamiento lateral podría provocar un vuelco indeseable. El mismo consejo vale a la hora de descender, momento en el cual, además, no se recomienda accionar el freno. Lo más indicado es hacerlo en una marcha baja, como segunda o tercera, en línea recta y sin accionar el pedal de embrague.
- * Los vehículos 4x4 más modernos y sofisticados cuentan con el Sistema de Control de Descensos, que se conecta accionando un botón en el tablero. Este sistema electrónico le permite al conductor descender sin necesidad de que toque el freno o el acelerador, ya que trabaja sobre el motor y la transmisión. Con el control de descensos activado, sólo hay que dedicarse a mirar bien el camino.
- * Si al subir un médano las ruedas comienzan a enterrarse, se debe evitar continuar acelerando para que no se sigan hundiendo. Tampoco hay que doblar, porque se podría ocasionar un vuelco. Lo recomendable es volver marcha atrás por la huella que se subió y luego intentarlo nuevamente por otro sector más firme.
- * Antes de subir el médano, hay que considerar que en la cima puede haber personas o vehículos que no se ven, por lo cual se deben tomar los recaudos en cuanto a velocidad.
- * Otro aspecto importante es la acción del viento en la costa, que hace que la arena se levante rápidamente sobre los médanos, impidiendo la visibilidad. Para ello hay que extremar las precauciones y prever que hay médanos que se cortan repentinamente. La mejor hora para afrontar médanos blandos es el amanecer, ya que la humedad de la noche hace que la arena esté más compacta y consistente que durante el día, que es cuando se seca por acción del sol y el viento. Además, suele haber menos gente.
- * Todos los ocupantes deben llevar su cinturón de seguridad colocado y evitar sacar los brazos por las ventanillas. Los más chicos suelen ir sueltos, jugando y asomándose por todos lados, pero cualquier mala maniobra podría terminar en un accidente. También se sugiere llevar las luces bajas encendidas, aún de día, como si se transitara por una ruta o camino. ●



DESINFLANDO LOS NEUMÁTICOS ANTES DE INGRESAR A LA ARENA, SE AUMENTA LA SUPERFICIE DE CONTACTO, SE OBTIENE MAYOR ADHERENCIA Y SE EVITA QUE EL VEHÍCULO SE HUNDA.



Equipamiento a bordo

La inmensidad de la playa puede llevarnos muy lejos, y eso hacernos imposible la manera de comunicarnos o abastecernos de lo mínimo indispensable. Por ende, un bolso a bordo debería tener: agua potable para beber; agua en un bidón para colocar en el vehículo ante una recalentada o rotura del sistema de enfriamiento; una pala para desenterrar las ruedas y armar las huellas; teléfono celular o *handy* para comunicarse con alguien en la ciudad; agenda de teléfonos de algún auxilio o rescate de vehículos local; GPS o un mapa de la zona; la tabla de mareas de la zona y caja de herramientas básica para usar ante cualquier desperfecto.